





lir repetidas veces á la escena autores y actores á reiteradas instancias del numeroso y distinguido público que concurrió al estreno.

LA TARDE DE HOY

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

(Telegramas de la tarde.) SAN SEBASTIÁN 23 (5 tarde).—Urgente. S. M. la Reina ha sancionado hoy el proyecto de ley, votado por las Cortes, estableciendo el Montepío militar para las viudas é hijos de los oficiales del ejército, y el de indulto á prófugos y desertores.

Los astilleros de Cádiz

(POR TELEGRAMA) (DE NUESTROS CORRESPONSALES) CÁDIZ, 23 (5 t.).—Urgente. Conforme estaba anunciado, esta tarde se ha verificado la inauguración oficial del astillero de los Sres. Vea Murguía, hermanos, situado en la dárgana del que fué muelle de la Cocaque.

El barrio de San Severiano presenta aspecto animadísimo, viéndose todo él adornado con gallardetes, follaje, escudos y banderas.

En la población se nota verdadero regocijo. Los establecimientos están cerrados, y cuanto de notable encierra esta capital en autoridades, hombres de ciencia, políticos y comerciantes é industriales asiste á tan solemne acto.

El obispo de esta diócesis, Sr. Calvo y Valero, revestido de medio pontifical, ha bendecido el astillero.

En el taller de fundición se ha fundido una gran placa de dos metros de longitud por uno de ancho, en la que se ha inscrito la fecha de la inauguración.

Asimismo se ha colocado la piedra clave de la grada núm. 2, que lleva por nombre Andalucía, y que mide 140 metros de longitud por 30 de ancho.

En esta grada es donde se pondrá la quilla del acorazado Emperador Carlos V.

La grada núm. 3, que mide 100 metros de longitud por 20 de ancho, está ya en disposición de recibir la quilla del aviso torpedero adjudicado á Cádiz, la cual se colocará el 15 de Septiembre, con asistencia del ministro de Marina, Sr. Beranger, y del diputado por esta circunscripción, Sr. Aranda.

De este aviso-torpedero hay ya bastante adelantado, habiéndose concluido en gran parte las piezas de modelado correspondientes al casco, como asimismo muchas de las planchas que están cortadas y talladas.

Al mismo tiempo se hacen varios ganguiles para las obras del dragado, que han de practicarse en breve con gran impulso, estando empleando en estos trabajos gran número de obreros.

El taller de herreros está formado por dos naves, midiendo 193 metros de largo por 30 de ancho, y siendo un construcción de sillería y hierro con sólidos cimientos.

En él se colocarán grandes y patentes máquinas con todos los adelantos modernos.

El de fundición está completamente terminado, midiendo 45 metros de largo por 30 de ancho.

El almacén general es un hermoso edificio de dos pisos.

De hierro, como todos los demás, y ladrillos huecos, es el taller de carpinteros de ribera, siendo su extensión 50 metros por 30 en dos naves.

La sala de galibos, en la cual se debe verificar el banquete, está adornada con mucho gusto; mide 127 metros de largo por 14 de ancho.

Allí se encuentran el pabellón, donde están las máquinas para el alumbrado eléctrico del astillero; almacenes, carpintería, oficinas de dibujantes y delineantes, molejado, herrería, etcétera.

En el centro de todo esto queda una espaciosa plazoleta de considerable extensión, en la cual se ha instalado, convenientemente adornada y bajo toldos, una gran mesa, en la que se servirá el buffet para el público en general.—M.

CÁDIZ, 23 (6 t.).—Urgente. Se calcula que hay en estos momentos en el astillero y sus alrededores unas 10.000 personas.

Con el carácter de provisional se han construido algunos talleres para jarcias, junturas y embarcaciones menores, donde se están construyendo algunas de éstas.

Estos talleres se destruirán cuando estén terminados los nuevos.

El astillero de los señores Vea Murguía ha de ser uno de los mejores de Europa por su tamaño, probablemente el segundo, estando ya construida su tercera parte.

Los trenos sobre los cuales se alzan estas construcciones están ganados al mar, teniendo comprados los Sres. Vea Murguía gran extensión de ellos frente al astillero.—M.

CÁDIZ, 23 (6,10 t.).—Urgente. Ya á comenzar el banquete en el astillero. La fiesta ha resultado espléndida.

El día hermoso. Asisten á la comida las autoridades y gran número de invitados, cuyos nombres no doy por lo avanzado de la hora.

El banquete se celebra, como ya he dicho en otro telegrama, en la sala de galibos, la cual lucirá una espléndida iluminación, habiendo tres lámparas de 800 bujías cada una.—M.

PLATA PARA ESPAÑA

(POR TELEGRAMA) LONDRES, 23. The Daily News consagra esta mañana un artículo al alza que tuvo ayer la Bolsa de Londres.

Dice que está basada en el rumor de que banqueros importantes compran cantidades considerables de plata por cuenta de España.

Añade que si la cantidad de libras esterlinas de que se habla es entregada íntegramente en el indicado metal, tal vez se absorban las existencias visibles en estos momentos en la América.

Cree, sin embargo, que en el fondo de todo, lo que hay son manejos de la especulación americana.

NUEVA YORK, 23. El periódico The Post dice que los pedidos de plata para Europa han producido un alza en dicho metal.

Añade que una buena parte de los pedidos son con destino á España.

De trescientas á cuatrocientas mil onzas de plata saldrán esta semana de la América del Norte con dirección á Europa.

Argumentos contundentes. Poco después de terminar la función de anoche en el Circo de París, ocurrió un sensible incidente, promovido á consecuencia de unas frases tan tanto molestas y agresivas que el señor conde de Benazoua dirigió al célebre actor Mr. Onofroff, quien, herido justamente

en su amor propio, respondió á aquéllas con otras bastante duras también, llegando ambos al terreno de los hechos y resultando con ligeras contusiones sin ninguna importancia.

Parece ser que el conde de Benazoua hubo de decir á Mr. Onofroff que los experimentos de éste eran una farsa y unos farsantes los que la aplaudían.

Es de lamentar que el conde, á quien consideramos, haciéndole justicia, como hombre de buen sentido, no midiera bien el alcance de sus palabras, con lo cual hubiera evitado el incidente, que no podemos menos de lamentar.

De veraneo En el expreso de las cuatro y veintidós han salido para Galicia los Sres. Alamo, Leiglesia, Guillón, Meléndez y Miranda; para Santander los Sres. Durán, Valdivia, Udaeta, condesa de la Cabaña, Corona y Mejón.

A las seis lo han hecho para Vitoria los señores Cartano, Francés, Ortiz de Zirate y marqueses de Hoyos, y para San Sebastián los señores Garrido, Luitia, Bernata, señora de Bériz, Ontiveros, Segura, Mas, duque de la Unión de Cuba, viuda de Saba, Murguía, Barzanallana (D. José García), Lequerica y Suárez.

A las ocho han salido para Bilbao los señores Marragia, Puerto y Besonda; para Hendaya los Sres. Berger, Tejada, señora de Travasado, Carlos, marqués de la Romana, Noell, Harman, reverendísimo arzobispo de Sevilla, D. Manuel María Alvarez, Saavedra, León y Llerena y familia del señor ministro de la Gobernación.

También ha salido para Asturias, en el correo de las siete, el diputado á Cortes, general Valdés.

Consejo de la Marina. Esta tarde se ha reunido el Consejo de la Marina para examinar el asunto relativo á los caños de la Carraca.

Los señores del Consejo han acordado: 1.º Que se saque á subasta el dragado para extraer mil trescientos metros cúbicos diarios, que se arrojarán por fuera del Castillo de San Sebastián.

2.º Que se continúen las obras del Canal de Carraca. 3.º Que respecto al presente, se devuelvan los planos al ingeniero Sr. Hoguegas, para dar mayor resistencia á los tableros, como pide el ministerio de Fomento.

4.º Que se remita para su aprobación el presupuesto general de las obras, y 5.º Que en vez del proyecto de dique para buques de 7.000 toneladas, se construya otro capaz para buques de 10 á 12.000 toneladas.

Madrid municipal Se decía esta tarde que el Sr. Méndez Vigo tenía el propósito de renunciar á la dirección de vias y obras, en vista de la derrota que hoy ha sufrido en la sesión del Ayuntamiento.

En la sesión que el próximo lunes celebrará el Ayuntamiento se discutirá la proposición de la minoría republicana, abogando por la supresión del impuesto á los vendedores ambulantes.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido hoy el siguiente telegrama: Vitoria, 23 (1,25 t.).—Se ha suicidado, disparándose un tiro con una tercera, Manuel Martínez, soldado del regimiento de caballería de Arlabán.

El hecho ha ocurrido en el mismo cuartel. La embajada marroquí El ministro de Estado ha visto á visitar esta tarde á la embajada marroquí, que definitivamente saldrá para San Sebastián el lunes próximo.

Todavía no se ha ultimado en San Sebastián el programa de festejos con que será obsequiada.

El embajador está bastante aliviado de su dolencia. Mañana, á las nueve de la misma, se reunirá la junta general de accionistas del Banco para reformar los Estatutos con arreglo á la nueva ley.

En Jai-Alai. El partido jugado esta tarde en el elegante Frontón Madrileño, ha sido uno de los más interesantes de la temporada, no porque el éxito al llegar los azules á 40 tantos, cuando los colorados estaban en 22—fuera dudoso, sino porque los vencidos han disputado sin esperanza, pero con notable vigor, la victoria á sus rivales.

Los hermanos Brau (encarnados) lucharon como buenos, especialmente el mayor, que estuvo habilísimo en los saques y ganó tres tantos muy notables á causa de ellos.

El Chiquito de Abando fué el héroe de la tarde. A última hora estaba muy fatigado, tanto, que en los reveses, en que tanto luce su destreza, estuvo desgraciadísimo.

Los azules llegaron á 50 tantos, cuando sus contrarios estaban en 36. El último tanto fué reñidísimo. La entrada un lleno.

NOTAS FINALES

No se encuentra una noticia política ni por un ojo de la cara; así que los aficionados han explotado esta tarde á sabor la conferencia celebrada por los señores presidente del Consejo y ministro de la Gobernación, con el señor embajador de Portugal, conde de Casal Ribeiro.

A beneficio de inventario solamente nos haremos eco, á la ligera, de los rumores que han circulado respecto á la proclamación de la república en Oporto, á haber fraternizado las tropas con las gentes del pueblo, secundando el movimiento, á haber tomado éste proporciones alarmantes, y por último, haberse visto el Gobierno español en la necesidad de adoptar serias precauciones militares en la frontera de Portugal.

Sin perjuicio de proseguir nuestras averiguaciones para averiguar lo que de cierto hubiere respecto al asunto, á fin de comunicarlo en la última hora á los lectores desde luego anticipamos que no sería extraña alguna aseasonada motivada por la difícilísima crisis económica, cuyo deplorable desenlace venían y siguen anunciando los periódicos de aquella nación.

Escritas las líneas que anteceden, no hemos podido encontrar confirmación alguna de que haya sido turbado el orden en la nación vecina, si bien encontramos corroborado el temor de que el estado financiero pueda acarrear algún conflicto de consecuencias, cuyo alcance no es posible prever.

Tampoco ha tenido ulteriores disgustos el conflicto suscitado por los regantes del distrito de Sagunto (Valencia) á la hora en que escribimos, gracias á la oportuna y enérgica intervención del gobernador civil de la provincia Sr. Ojedo, que ha merecido generales aplausos.

Las cosechas pendientes de recolección en el término de «quella» heroica ciudad están agostándose efecto de la sequía; correspondiéndonos en derecho las aguas, y los regantes de los pueblos de la Baronia, á quienes también la sequía amenaza, resolvieron utilizarlas preferentemente, aunque necesario fuese apelar á la fuerza, y de ahí el conflicto, siempre temible; pero más en aquella zona, donde siempre se han dirimido á tiros las cuestiones de riego.

Estamos seguros de que el Sr. Ojedo terminará dignamente su intervención oportunísima.

Verificado el escrutinio de la elección de un diputado provincial en Navacerrero, resulta haber obtenido una mayoría absoluta de 4.700 votos el Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Carencia absoluta de noticias en los centros políticos. Pero abrigase en ellos la confianza de que pronto comenzarán los intervíos veraniegos, que tanto gusto dieron el pasado año.

ULTIMOS TELEGRAMAS

EXTERIOR El cólera en la Arabia. CONSTANTINOPLA, 23. El cólera continúa haciendo estragos en la Arabia, y particularmente en las aguas de la Mecca. Se adoptan rigurosas medidas sanitarias para evitar que la terrible epidemia se propague á Europa.

Insurrección en la China. LONDRES, 23. Varios Gobiernos europeos se proponen reforzar sus estaciones navales en las aguas de la China, en vista de los progresos que hace en aquel imperio el movimiento insurreccional contra los cristianos.

La salud del emperador del Brasil. VICHY, 23. El ex emperador del Brasil D. Pedro ha pasado la noche última bastante tranquila. Los médicos han celebrado una nueva consulta. Hasta ahora no crecen desesperado el estado del ilustre enfermo.—Fabra.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PUBLICOS.—ULTIMA HORA, Del 22, Del 23. Rows include Denda perp. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, etc.

Madrid: Contado, 76'35.—Fin de mes, 76'40.—Próximo, 76'70.—Amortizable, 88'90.—Cubas, 105'50.—Barcelona: Interior, 00'00.—Exterior, 00'00.—París, 72'93.—Banco, 420'00.

París, 23.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, último precio, 73'00. LONDRES, 23.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72'7½.

Buenos Aires, 23.—Cotización del oro en el día de ayer: 385.

Espectáculos para mañana

FELIPE.—A las 9.—La osa del oso.—Las tentaciones de San Antonio.—El sortiseo.—El monaguillo. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Concierto. TIVOLI.—Los embusteros.—La chica del choque.—El gorro frío.—Los incansables.

RECOLETOS.—¡El primero!—Entrar en la casa.—Leorima Christi.—El diablo en el molino. CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Espectáculo acuático, sin rival en ningún circo, cueva marítima, con premios, y otros números notables. (Programa especial y de gran gala).

CIRCO DE COLÓN.—A las 9.—Ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos y «La Gruta misteriosa» (pantomima acuática).

Establecimiento tipográfico de J. García Costanilla de los Angeles, 3.

BIblioteca DE «LA LIBERTAD»

«Pero he aquí el colmo de la desgracia! Al verla tan encantadora y pura, Duchesnel se enamoró perdidamente de Carlota.

«Pobre Duchesnel... tenía corazón á su manera. El, que trataba de vencer aquella plaza, se halló vencido como por sorpresa; creyó jugar á golpe seguro, y aquella niña pobre, ambiciosa de lujo; aquella niña, que soñaba con carruajes y con adornos desde el fondo de su miseria, no le había dejado siquiera ni aun la sombra de una duda.

Hallar la virtud en medio de todo esto era un verdadero fenómeno. Además, ¡hacia tanto tiempo que representaba el papel de D. Juan!... ¡tanto tiempo que utilizaba cada uno de sus suspiros!...

El amor útil le pesaba ya, y detestaba su oficio de amante, como un escritor sin inspiración debe detestar su pluma, como un presidiario detesta su trabajo.

Verdaderamente no existe un artesano, por más aplicado que sea, que no desee de vez en cuando algunos días de reposo. Duchesnel se dejó arrastrar por el deseo desordenado de amar á su mujer; y bien sabe Dios que ninguno de sus amores culpables y vergonzosos había clavado tantas espinas en su corazón.

Los ciudadanos como Duchesnel no tienen el derecho de entregarse á honrados sentimientos: esto es para ellos un lujo prohibido. Como por otra parte, tienen obligaciones y deberes que llenar, el matrimonio es á sus ojos un estado excepcional, una posición violenta, soportable sólo cuando no se cumple con ninguno de los deberes que trae consigo.

¡Hay, sin embargo, hombres que han vendido sus cuidados y sosiego por un destino, por una cruz ó una medalla, y que tienen, no obstante, la desvergüenza de querer disponer de su personal!...

Cierto es también que se ha visto á muchos de estos traficantes de ternura y de amor hollar con el pie á cada una de las mujeres que han ido sirviendo de escalón á su fortuna; pero esto sólo acontece en los dramas de boulevard, pues tal clase de hombres lleva siempre consigo en la vida real la pena de su in-

dustria: son pusilánimes, se dejan dominar al fin, y llega día en que se ven sujetos á un yugo insoportable. Verdad es que algunas veces se rebelan contra el instrumento de su elevación; pero no le rompen ni destruyen jamás, á no ser que se las hayan con alguna débil criatura, fácil de aniquilar con un solo golpe.

No procede esto de una falta absoluta de energía, pues entre estos dignísimos señores hay algunos valientes hasta el extremo; pero el que especula con una mujer, siempre es su esclavo; y si en la lucha cae alguno de los dos á los pies del otro, siempre toca caer á él, á él, que es activo y orgulloso, y que levantara la tapa de los sesos al que se atreviese á insultarle.

Era la duquesa muy celosa, y, por lo tanto, fué necesario desde luego que el vizconde León Duchesnel se guardase de inspirar sospechas á esta noble señora.

Entretanto encontró Mr. Esprit una dama: Lea Verin fué la que obtuvo aquella honrosa plaza, destinada á Carlota; pero Lea Verin era tan fea como Mr. Esprit, y Duchesnel quiso sacar también partido de aquella mujer. No pudiendo ser el marido de la dama del ministro, dedícose á ser su caballero, su escudero por mejor decir.

Pero madama Verin era celosa también. La duquesa y la favorita del ministro—¡admírese este instinto mujeril!—se sufrían perfectamente la una á la otra: la duquesa hallaba á Lea Verin en extremo ridícula; Lea Verin sabía á punto fijo la edad de la duquesa.

Duchesnel se hallaba perfectamente colocado entre ambas, pues cada una admitía la utilidad de su rival, y las dos se persuadían de que el secretario de embajada estaba con ellas en esa posición tan cómica del amante de corazón de una lotera.

El enamorado admite siempre, como sabemos, la dura necesidad de un protector, el cual protector se cree á su vez enamorado y se ríe á las barbas del rival; que admite por su parte, también en calidad de protector.

Esta es la posición más común. Describimos á una lotera que tiene dos amantes, sacrificando así la verosimilitud á la claridad, pues en general es preciso contar cuatro amantes para

precisamente para pagar los oficios de procurador.

Llamábase Virginia, y Durandín la había conquistado solamente con decirle: yo seré tu Pablo.

En resumen: era una mujer á la manera de Lucrecia, que se quedaba en casa al cuidado de los pucheros, derramando ardientes lágrimas sobre las novelas de Mr. Victor Ducange.

Durandín, como se ve, podía haber escogido aún peor, pues la mayor parte de estas mujeres cenosas y desdentadas, que los embaucados pasantes de procurador escogen para esposas, son añejadísimas á la polka, y hacen versos.

Durandín soñaba de continuo con un castillo, con un castillo en lugar de la casa blanca con que sueñan generalmente sus iguales, y se veía ya en él con su Virginia, uno en el torreón del Mediodía y otro en el torreón del Norte.

Duchesnel había conservado siempre cierta influencia sobre sus camaradas, y aunque aquella célebre asociación formada en otro tiempo hubiese tenido pobres resultados, los cinco amigos que nosotros hemos visto reunidos en la hospedería del Salvaje la noche del martes de Carnaval de 1826, se habían prestado, no obstante, su mutua ayuda en diferentes circunstancias, á más de que mediaba por otra parte entre ellos un vínculo poderoso, que no estaba en su mano romper.

Este vínculo era el riesgo vago y común que tenía hábilmente suspendido sobre sus cabezas el sexto personaje de aquella escena de Carnaval.

Tres de ellos, Josepín, Durandín y Duchesnel, se habían visto en distintas ocasiones bajo la voluntad inflexible de Carmen, que, por otra parte, les había pagado cumplidamente sus servicios; y los otros dos, Denisari y Roby, colocados tal vez en posición demasiado humilde para que aquélla reclamase su ayuda, no estaban, sin embargo, menos sujetos á su voluntad, ni dudaban tampoco de que llegaría un momento en que la maga tuviese necesidad de ellos.

Ambos se hallaban en esta situación de que ya hemos hablado, en esa situación en que se gana un momento oportuno par vender el

alma al diablo, quien todavía se hace de penacas para comprarla, aunque se la den muy barata.

Durandín dejó á sus protectores, aprovechando el instante en que Feliciano Capítulos dirigía un finísimo saludo á madama Batilde de San Faramundo, y siguió á Duchesne

Duchesnel y Durandín se veían pocas veces; y ya sabemos cuán dulce es aminorar las penas depositándolas en el corazón de un buen amigo que no prodiga mucho su compañía.

Las confidencias, las expansiones del alma fueron reciprocas entre Durandín y Duchesnel. Durandín habló largo rato de su mujer canosa y desdentada, y Duchesnel contó por los dedos sus seis años de secretario de embajada, trascurridos sin ningún ascenso; el procurador suspiró dulcemente pensando en su castillo, y el diplomático describió las delicias de su embajada, de aquella embajada, único objeto de sus sueños.

Después de una idea en otra, la conversación tomó un giro más positivo.

—Dejemos á un lado á tu mujer—dijo Duchesnel—pues claro está que no nos es posible recobrar sus perdidos dientes, y por seis francos puedes ponerle los cabellos más negros y más hermosos del mundo, ocupémonos de lo que importa. Yo bien quisiera verte en ese diablo de castillo que tanto deseas, Durandín...

—Y yo—contestó el procurador interrumpiéndole—daría no sé qué porque ese diablo de misión te cayera como llevada de los cielos el día menos pensado.

—¡Oh! ¡si yo alcanzase esto—replicó Duchesnel—ya podría darte entonces un golpecito sobre el hombro!...

—¡Ciertamente, pero...

—¡Ah! ¡ah!...

Duchesnel puso el dedo índice sobre el frac azul del procurador, y añadió:

—Yo tengo excelentes resortes; las mujeres...

—Son viejas—murmuró Durandín.

—No todas... no todas... Sólo dos tienen ese defecto: la duquesa y Lea...

Durandín fijó en el semblante de Duchesnel su mirada honachona con risueña expresión.

—¿Cómo un hombre de tu clase, un enamo-

74

LOS AMORES DE PARÍS

34

2009 Ministerio de Cultura

SALES DE FUENTE-PIEDRA

Depósito por mayor y menor: calle de las Coichas, núm. 4.

Table with 4 columns: SAL ORDINARIA, Pesetas, SAL MOLIDA, Pesetas. Lists prices for various quantities of salt.

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas.

Camas del país.

Colchones de muelles.

Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase. NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49

GUANOS O ABONOS MINERALES

de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTEZ (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se le confían, y a esto es debido a la numerosa clientela con que cuenta.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION. DIRECTORIO DE LAS 400.000 SEÑAS DE ESPAÑA. Reconocido de utilidad por reales órdenes.

SERVICIOS

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertosamericanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Línea de Colon.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y examinará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRATS ARENAL, 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, té, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

LA FAVORITA

Admirable agua gineica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; su competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos.

SE VENDEN

cuatro magníficas puertas vidrieras para portada, con lunas de gran tamaño de una pieza.

49, FUENCARRAL, 49

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

12, Plaza de Herradores, 12.

ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para vuestros intereses.

LA CASA MATIAS LOPEZ Madrid.—Escorial

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES Oficinas: Palma Alta, 8 DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN

TEMPORADA DE 1891 ABIERTO DESDE 1.º DE JULIO

Orquesta y sexteto dirigido por los maestros Bretón y Goñi. Conciertos y bailes diarios. Fiestas extraordinarias en el interior del edificio y en las terrazas y jardines.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Se admiten esquelos de defunción hasta las tres de la tarde. OJO.—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, corbe, latón, espejos y vidrio.

RAFAEL OCHOA.—Especialidad en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos.

PERSIANAS de cortina, se hacen y componen.—M. Cuervo, Mesonero Romanos, 5.

COMPRAN LIBROS DE TODAS las clases, óperas y métodos de música, en el Puesto libros del Pasaje Murga.

Viajeros: Esmerado hospedaje desde 4 pts. Aduana, 21, pral. Izq.ª

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.

LOS AMORES DE PARIS

cada una; hay mujer ómnibus, alrededor de la cual gravitan diez hombres a la vez, teniendo cada uno la certidumbre de ser el preferido, hasta el punto de consagrar un desprecio común a los otros nueve pretendientes, que a su turno le pagan en la misma moneda.

El teniente de Duchesnel se burlaba de la duquesa al hablar con Lea Verin, y de Lea Verin al hablar con la duquesa; y gracias a esta diplomacia, las dos damas vivían en una paz completa y envidiable; pero entrambas odiaban a competencia a la mujer de Duchesnel, a su verdadera mujer, a quien suponían, y con harta razón, joven y bonita.

Era, pues, conveniente que Duchesnel tuviese óculas a su mujer, para calmar a Lea Verin y para calmar a la duquesa; ya se comprende con esto que el buen diplomático no era un hombre sin tarea.

Pero con tantos trabajos, con tantas solicitudes, continuaba siendo siempre secretario de embajada.

Carlota estaba sola con mucha frecuencia, y jamás salía con su marido. Si hubiera conocido más el mundo, habría llegado a penetrar que Duchesnel tenía dos casas, y que sólo la consagraba una pequeña parte de su vida; pero aun estando tan inocente, tan ignorante de lo que pasaba aquí abajo, hacía mil suposiciones, que si no tocaban, al menos andaban muy cerca de tocar en la realidad.

Sus entrevistas tenían todo el carácter de una conversación de amantes, pues Duchesnel se excedía a sí en sus tiernas solicitudes, como queriendo disipar los disgustos que rodeaban su vida conyugal; pero este afecto del diplomático, por más que fuese vivo y casi profundo, no había logrado ahogar en él la idea de conducir su matrimonio al estado de una especulación lucrativa.

Un mercader puede cometer la locura de comprar una magnífica quinta, un palacio de príncipe, prodigar óseadas sumas por distinguirse como gran señor; mas siempre hará quedar en el mercado el excedente de las fru-

tas de sus jardines, y proveerá de legumbres a los que de él dependan.

El amor de Duchesnel era el hijo de un traficante; pero Carlota no se había apercebido de ello.

Aquel día, el día en que hemos introducido al lector en su aposento, el secretario de embajada la había prometido pasarle con ella todo el día. Esto era muy raro, y Carlota se había adornado como para un festín.

Tenía un hermoso vestido de cintura baja, cuyos pliegues ajustados señalaban los puros contornos de su pecho, haciéndola parecer más delgada, más alta, y sobre toda más joven aun de lo que era. La presión de su talle excitaba toda la delicadeza en sus actitudes; pero daba a cada uno de sus movimientos una gracia juvenil y resuelta.

En algunos momentos, cuando los desvarios de su exaltada imaginación con vertían en dulce languidez aquella actitud de postulante afectada, Carlota aparecía como iluminada por una aureola de hermosura ideal. Sus bellos y negros ojos, tan encantadores cuando expresaban la alegría y el asombro, se volvían más encantadores al reflejar un pensamiento profundo, y su frente juvenil parecía entonces como inclinada bajo el peso de una tierna meditación. Carlota inspiraba amor; sí, amor. ¿Quién no la amaría con toda el alma al contemplar su semblante, como dividido vagamente entre la jovialidad natural de su carácter y la expresión de gravedad pasajera que la daban sus ensueños? Luego, de repente, su linda cabeza movía la oscura madeja de sus brillantes cabellos; un vislumbre de alegría iluminaba sus bellos ojos, y todo parecía que se aclaraban en ella y a su alrededor.

¡Oh! ¡la duquesa de Compans-Maillepré y Lea Verin tenían harta razón para estar celosas! Duchesnel tardaba ya, y su esposa le aguardaba con impaciencia.

Un pálido rayo del sol de otoño penetraba en la habitación a través de las cortinas, trazando una luciente raya entre los oscuros arabescos del tapiz.

Carlota estaba sentada muy cerca del balcón, y sus ojos, que seguían con cierta distracción los carruajes disparados al trote largo, bajo la sombría arboleda de los Campos

Museos, se volvían alguna vez hacia una puerta cubierta por unas cortinas de seda, que caían sobre la alfombra al otro lado de la chimenea.

Por allí debía venir Duchesnel. Poco a poco la joven fué mirando con menos frecuencia hacia la puerta, un dulce desvarío se iba apoderando de ella, y su imaginación se deslizaba entre aquellos personajes que se balanceaban en hermosos carruajes por las silenciosas alamedas. En su boca aparecía una sonrisa, que expresaba su descontento y sombrío...

En aquella actitud era una criatura bella y poética hasta el extremo: su perfil, correcto y fino, sólo se distinguía a través de los bucles de su cabellera; su cabeza se inclinaba hacia adelante, descubriendo graciosamente la encantadora redondez de sus espaldas, y sus manos, cruzadas sobre las rodillas, resultaban blancas y pequeñas sobre la seda de su vestido.

Sintióse de pronto un ligero ruido detrás de la puerta, como el que producen algunas voces hablando fuera; pero Carlota nada oyó. Se abrió la puerta de las cortinas dulcemente, tanto que ni siquiera turbó el enajenamiento de la joven.

Luego aparecieron detrás de ellas dos rostros; a saber: el molesto del procurador Durandín y el disciplente de Duchesnel.

Este señaló a su mujer con triunfal gesto; aquél se colocó los lentes y la observó en detalle con aire de hombre inteligente; luego se miraron los dos amigos, y las cortinas cayeron otra vez.

VI POR HAZER FORTUNA

Mucho tiempo hacía que el procurador Durandín y León Duchesnel se hallaban en formal conferencia detrás de las cortinas.

Su repentina aparición y el gesto del diplomático al ofrecer a su mujer a las miradas del barrigudo curial eran como un incidente de aquella conversación, que se continuaba sin que Carlota se hubiese apercebido del movimiento de las cortinas.

Duchesnel había encontrado a Durandín en el momento en que ésta iba escoltando a caballo la carreta de madama Batilde de Fararundo, en compañía de Feliciano Capitales y de J. B. S. T. Sanguin; pues por lo que toca al barón Prunot, hombre que databa del imperio, no era muy a propósito para escoltar a nadie tan de mañana.

Durandín seguía a caballo a la emperatriz de las loréas por mera política, como podrá suponerse fácilmente, pues el buen procurador no estaba de seguro hecho a lo sportman; pero Feliciano Capitales le proporcionaba toda la clientela de la casa Polipo y Compañía; madama de San Feramundo le procuraba los litigios de todos sus adoradores, y J. B. S. T. Sanguin, de León, le hacía entender en muchos procedimientos comerciales, relativos a piezas de seda. De modo que Durandín ganaba muchísimo dinero al perder así su tiempo en el bosque de Bolonia, en el teatro, etc., etc.

Era un hombre vividor, sencillo y franco hasta de sobra; de esos que llevan el corazón en la mano, como se dice, y siempre están dispuestos a prestar sus servicios mediante la paga. En su despacho representaba el papel de hombre grave, a falta de otra cosa útil en que pasar el tiempo; para todo lo demás, estaba allí su pasante. Fuera de su despacho afectaba con el mayor gusto el aturdimiento y el aire de un calavera, cubriendo con un velo de inalterable buen humor las maniobras de su rastrera diplomacia.

Las generalidades son siempre simplezas; pero guardaos lo posible de esos hombres gordos y bonachones que carecen de hiel. Durandín tenía un solo pensamiento; el pensamiento de comprar un antiguo castillo para pintar de psique sus paredes y poner en sus ventanillas ojivales magníficas persianas verdes.

Hasta desahó, esta ambición, llenaba toda su alma, y hacía desmesuradamente voluminosos los procesos judiciales en que el buen Durandín ponía la mano. Su esposa le había traído en su matrimonio 150.000 francos de dote, y muchas esperanzas. Tenía seis años más que él, tres dientes postizos y una gran cantidad de cabellos blancos. Era una de esas mujeres que Dios crea es-